

chos parecidos. Se puede decir con seguridad que este odio del pueblo europeo para la guerra fué la causa por la que los diplomáticos llegaron a un acuerdo.

La burocracia reformista stalinista no se convirtió en instrumento de los sentimientos anti-bélicos de las masas, sino que fué constreñida a inyectar el veneno chauvinista en ellas. Pero las masas quedaron en oposición a la guerra y, la burocracia.

Esta situación explica igualmente por qué las masas, no solamente en Francia sino en Europa entera, se sintieron relevadas de un peligro con el pacto de Munich. Las mentalidades en París cambiaron en una hora y se notaba claramente que la presión cedió en cada uno.

El resultado de este desarrollo consistió en que los burócratas del Frente Popular, especialmente los stalinistas, aparecieron como chauvinistas furiosos y en que Daladier ganó prestigio como el "salvador de la paz". Una situación sumamente grotesca: ¡la diplomacia imperialista apareció como salvadora de la paz y los jefes de las organizaciones obreras como propugnadores de la guerra!

Este hecho está en relación directa con la derrota de la huelga general del 30 de Noviembre del 38. Sin duda el Frente Popular sintió los resultados de su política anterior cuando Daladier pudo usar en su provecho la desorientación y el disgusto de las masas para con sus líderes. (\*)

En primer lugar, el Frente Popular y la C. G. T. "olvidaron" una seria preparación para esta huelga. La preparación por los jefes de la C. G. T. consistió, en realidad, en el sabotaje de la huelga general. Querían solamente negociar con Daladier usando la amenaza de la huelga. Pero Daladier no quiso aceptar; él conocía perfectamente la situación del Frente Popular y de los jefes de la C. G. T., y el resultado del sabotaje de la huelga por Jonhaux y Cía., finalizó en una seria derrota. Los patrones, respaldados por Daladier, recurrieron al lock-out. La presión de los explotadores y el Estado contra las reformas sociales conseguidas

(\*) El 27 de Enero de 1939 anuncia "La Lutte Ouvriere", el órgano de la sección francesa de la IV Internacional, el resultado de una elección que tuvo lugar el 22 de Enero de 1939 en St. Quentin. El candidato stalinista que en el año 36 recibió 3877 votos, obtuvo el 22 de Enero de 39 solamente 2490.

por la ocupación de las fábricas en 1936 se agudizó extraordinariamente enseguida; se impusieron represiones contra los representantes activos de los obreros y contra los funcionarios de los sindicatos en las fábricas; la ofensiva contra la semana de 40 horas comenzó sistemáticamente y los obreros que durante la huelga fueron muy activos y trataron de resistir los ataques de la policía fueron llevados a las Cortes de Justicia. Simultáneamente a los ataques de los patrones, de Daladier y de la policía, los explotadores han tratado de organizar a los obreros en sindicatos amarillos. Según los compañeros franceses que conocen muy bien las condiciones de las empresas y los sindicatos, la acción de los patrones para organizar sindicatos amarillos no deja de tener éxito. En vista de la impotencia y de la política de capitulación de Jouhaux y Cía., este desarrollo no es nada sorprendente. La C. G. T., que en el año de 1936 ganó muchos miembros (oficialmente se anotaba 5 millones), tuvo ahora una pérdida que no se puede precisar claramente, pero que, se calcula en un millón.

El problema central para Francia se presenta de la siguiente manera: despejamiento de la desorientación del proletariado francés, organización y formación de una nueva dirección obrera. La suerte de Francia no está sellada todavía. La fuerza de la reacción francesa y del gobierno de Daladier se basa en la política de capitulación del Frente Popular y en la desilusión y la desorientación de las masas. Daladier perdió su prestigio de Munich desde hace mucho tiempo a causa de la reacción comenzada por él. Pero el Frente Popular no ganó ninguna confianza sino que la perdió a la par que Daladier, Jouhaux, León Blum y Thorez son impotentes para resistir la marcha de la reacción. Mientras más crece el peligro de una nueva guerra más tratan estos señores de ofrecerse como lacayos del imperialismo francés. Los burócratas escogieron su camino: el camino de la burguesía imperialista francesa. La crisis de Septiembre fué una prueba general para todo esto. Los lacayos stalinistas-reformistas del imperialismo francés tratan de liquidar la lucha de clases en Francia en favor de la paz interna y de la guerra contra el imperialismo extranjero. Las reivindicaciones sociales que el Frente Popular tiene ahora contra Daladier y los explotadores, no son más que demagogia; falta la voluntad de los burócratas para dirigir a las masas en la lucha para obtenerlas. El Frente Popular está persiguiendo ahora una *traición abierta*. Cada paso de Jouhaux-Blum-Thorez lleva al re-